



Hermanos en Cristo EE.UU.

Semana De Oración y Ayuno

Enero 5-12, 2025

***Características Misionales:
Ejemplos en las Escrituras***

SEMANA DE ORACIÓN Y AYUNO **2025**

Características misionales: ejemplos en las Escrituras

La Gran Comisión, dada por Jesús en su ascensión, llama a todos los discípulos a ser embajadores del Reino de Dios: “ Pero cuando venga el Espíritu Santo sobre ustedes, recibirán poder y serán mis testigos tanto en Jerusalén como en toda Judea y Samaria, hasta en los confines de la tierra.” (Hechos 1:8 NVI). Ningún seguidor de Jesús está excluido, incluidos nosotros.

Inspirado por el mandato de Jesús y la Prioridad Tres del Proyecto 250, el tema de la Semana de Oración y Ayuno de este año es **Características misionales: ejemplos en las Escrituras**. En este tema nos preguntamos: “si vamos a multiplicar congregaciones, movimientos y líderes misionales, ¿qué características bíblicas debemos adoptar?”.

A lo largo de la semana, cada devocional examinará a una mujer o un hombre de la Biblia e identificará una característica misional clave demostrada por su vida. Estas ocho características no son de ninguna manera una lista exhaustiva. Sin embargo, podemos aprender mucho de los ejemplos de estos ocho creyentes fieles. Al adoptar estas características en nuestra propia vida, nos convertiremos en discípulos apasionados, preparados para generar un impacto en el Reino.

Recursos

Nuestra mayor esperanza y oración para esta semana es que se acerque más a Cristo y experimente su poder transformador. Este año, nos complace presentar dos artículos para ayudarte con ese objetivo: nuestra **guía de ayuno** y **cuatro prácticas para aprovechar al máximo la semana de ayuno y oración**.



Estos recursos están disponibles en nuestro sitio web en bicus.org/es/2023/02/que-es-el-ayuno/ o puede escanear el código QR.

GUÍA DE AYUNO

En nuestro artículo “¿Qué es el ayuno?”, el obispo Rob Patterson ofrece algunos de los principios bíblicos clave detrás de la práctica espiritual. Basado en tres décadas de ayuno regular, el obispo Rob comparte ideas e historias de su experiencia para guiarle en su propio ayuno. Comparta cómo y por qué el ayuno...

- Es un arma de guerra espiritual
- No es natural ni fácil
- Fortalece el espíritu
- Es un sacrificio
- Es renunciar a algo bueno
- Es algo que se realiza solos y juntos

4 PRÁCTICAS PARA APROVECHAR AL MÁXIMO LA SEMANA DE ORACIÓN Y AYUNO

Cada año, la Semana de Oración y Ayuno conecta a los miembros de los HEC en todo el mundo. Unirse en oración en torno a un tema determinado y buscar al Señor al comienzo de un nuevo año es una actividad poderosa. Los participantes pueden participar de diversas maneras, pero hay cuatro prácticas para involucrarse profundamente en el tema y los devocionales:

- Unirse a otros
 - Orar intencionalmente
 - Ayunar con sacrificio
 - Interactuar con las Escrituras
-

5 de Enero - La sumisión de María

Por Bryan Hoke, Conferencia del Atlántico

Meditación de las Escrituras: Lucas 1:26-38

La misión de Jesucristo es expansiva. Es como un eco que sigue reverberando hasta llenar cada rincón y grieta con que se encuentra. Abarca a nuestro vecino del otro lado de la calle, al extraño que está en la fila delante de nosotros en la tienda y a nuestros hermanos en cada rincón del mundo. Es más grandiosa de lo que podemos comprender; sin embargo, como uno de los primeros pasos para ser parte de esa misión, se manifiesta a través del simple acto de sumisión.

María era joven, perpleja, asustada, preocupada y todo menos grandiosa. Sin embargo, cuando Dios le dejó en claro lo que le estaba pidiendo, ella respondió con sumisión: *Humildemente pongo lo que tú deseas por delante de lo que yo deseo.* O en sus propias palabras: “Aquí tienes a la sierva del Señor... Que él haga conmigo como me haya dicho.”

La disposición de María a entregar sus planes y deseos – ¡todo su ser! – a Dios literalmente trajo al mundo la “salvación de Dios... luz que ilumina a las naciones y gloria de tu pueblo Israel” (Lucas 2:32). Eso puso en marcha el mayor acto de redención y reconciliación que el mundo haya conocido jamás. Su sumisión puso en marcha lo que los profetas que vinieron antes que ella hace mucho tiempo predijeron, la misión que Dios tenía en mente desde el principio: atraer a todas las personas hacia él.

Lo que comenzó con María al entregar su vida a la misión y los deseos de Dios se hizo eco años después a través de aquel que nació cuando replicó esa postura diciendo: “no se cumpla mi voluntad, sino la tuya”. La sumisión de Jesús es cómo se cumpliría la misión de Dios.

Aquí nos encontramos después de todos estos años. La misión no ha cambiado y el punto de partida para cómo abrazar esa misión es idéntico. ¿La sumisión de María hará eco a través de nuestras vidas en los lugares y áreas donde Dios nos ha plantado? ¿Se realizará su misión de redención y reconciliación para quienes nos rodean a través de nuestra respuesta a él? ¿Estoy dispuesto a poner mi voluntad bajo la voluntad de Dios y exclamar con María: “Que se cumpla tu palabra para mí?”

ORACIÓN - *Padre celestial, te pido que yo pueda tener un corazón rendido, para que se cumpla tu voluntad. Cumpla su misión en mí y a través de mí mientras me entrego por completo a ti. Amén.*

6 de Enero - La tenacidad de Pablo

Por Ron Bowell, Conferencia del Medio Oeste

Meditación de las Escrituras: Gálatas 6:9

Uno de los grandes héroes de la fe cristiana es el apóstol Pablo. Al salir de los Evangelios, su personaje domina el resto del Nuevo Testamento. Aparte del propio Jesús, Pablo probablemente influyó en la Iglesia primitiva más que cualquier otro individuo. Pero ¿por qué Dios elegiría a un incansable perseguidor de la fe como “apóstol de la gracia”? Tendremos una idea del “por qué” cuando leemos el libro de Hechos. En su tenaz búsqueda de los seguidores del “Camino”, Pablo luchó día y noche para acabar con aquel movimiento primitivo de Jesús. Era un individuo tenaz y muy centrado que detestaba la idea de “darse por vencido”.

Dios sabía lo que estaba haciendo cuando eligió redimir la tenacidad de Pablo y llamarlo a difundir el evangelio por todo el Imperio Romano de ese tiempo. Este rasgo sería una necesidad transferible en el llamado de Pablo para iniciar nuevas iglesias en un mundo lleno de fuerzas religiosas y políticas hostiles. Pablo se enfrentaría a golpes, hambre, pobreza, lapidación y persecución constante. Pero a pesar de todo, Pablo simplemente no se daría por vencido.

Una de las marcas de la conversión genuina es una vida transformada. Dios toma lo que somos y redime lo que tenemos para usarlo en su Reino. Después de su experiencia en el camino a Damasco, Pablo nunca volvió a ver las cosas de la misma manera. La dirección y el propósito de su vida cambiaron drásticamente. Dios redimió la tenacidad de Pablo, y el resto de su vida se convirtió en un sacrificio para el Señor. El perseguidor convertido se convirtió en el principal defensor de Jesús y del evangelio. Sin cesar, y a pesar de la intensa presión y el peligro continuo, Pablo compartió la verdad, la gracia, el amor y la salvación que se encuentran en Jesús.

Ser un discípulo obediente aún tiene un costo. Servir al Señor viene con una cruz. No hay una manera fácil de ser un verdadero seguidor de Jesús (Mateo 10:22).

La oscuridad detesta la luz, pero somos llamados a levantar la luz de Dios ante nuestros vecinos y el mundo. Los mentirosos odian la verdad, pero somos llamados a decir la verdad en amor. El pecado odia el nombre de Jesús, pero somos llamados a exaltar su nombre dondequiera que vayamos y en todo lo que hagamos. Habrá una resistencia cada vez mayor, pero no te rindas.

ORACIÓN - *Padre celestial, ayúdame a recordar que me has llamado a la tenacidad, no a la timidez. Ayúdame a usar los rasgos que me has dado mientras encuentro formas de compartir tu verdad y tu gracia con quienes pones en mi camino. Jesús, ¡ayúdame a nunca rendirme! Amén.*

7 de Enero - La integridad de Daniel

Por Stephen Badiger y Jonathan Owen, Misiones Mundiales

Meditación de las Escrituras: Daniel 6:4

Como ministro bivocacional, uno de mis primeros empleos (el de Stephen) fue como Ejecutivo junior/Oficial de préstamos en una empresa financiera. Durante un tiempo en que nuestra sucursal estuvo sin gerente durante un par de meses, asumí la responsabilidad de gerente interino del sucursal. Un día, un gerente de otra sucursal fue asignado temporalmente a la nuestra por un par de días. Mientras estaba ocupado atendiendo a un cliente, me miró y dijo: “Hay una chispa en tus ojos, algo diferente en ti. Realmente me gusta la forma en que trabajas y manejas las cosas. Quiero transferirme aquí y trabajar contigo”.

Abrumado por sus palabras, sentí que Dios me guiaba a compartir la razón detrás de mi integridad y ética laboral. Tomé asiento en su oficina y compartí la historia de Jesús con él. No solo había hecho comentarios cordiales, sino que en realidad solicitó un traslado y pronto se mudó a nuestra sucursal de forma permanente. La historia de Daniel comienza con la derrota de Babilonia sobre Judá, su tierra. Él estaba entre aquellos que fueron exiliados a Babilonia para servir a su conquistador. Con su mundo trastocado, ¿cómo debería un hebreo fiel servir a un imperio pagano? Durante su orientación, cuando les dieron comida que estaba en conflicto con la Ley de Moisés, Daniel y sus compañeros respetuosamente pidieron otros arreglos y confiaron en que Dios los apoyaría. Dios les dio sabiduría y entendimiento más allá de sus pares, y se les asignaron puestos de autoridad.

Considera la nueva posición de Daniel. ¿Era esta una oportunidad para frustrar los esfuerzos de los enemigos que habían blasfemado contra su Dios y asesinado a su pueblo? ¿O era esta una oportunidad para bendecir a las naciones? Las acciones de Daniel reflejaban las instrucciones de Jeremías a los exiliados babilónicos: “busquen el bienestar de la ciudad adonde los he deportado y pidan al Señor por ella, porque el bienestar de ustedes depende del bienestar de la ciudad”. (Jeremías 29:7) Cuando Daniel usó sus considerables talentos para bendecir a Babilonia, mientras permanecía fiel a Dios, fue elevado a una mayor responsabilidad y se le dieron oportunidades de honrar a Dios. Más tarde, cuando otros se mostraron celosos de Daniel, lamentaron que no podían encontrar falta alguna en su integridad ni en su trabajo. ¡Qué testimonio! Para atraparlo, promulgaron una ley contra la oración privada, algo que Daniel no pudo cumplir. Nuevamente confió en Dios, esta vez para que lo apoyara a través de las consecuencias. Al final, Dios lo salvó y lo reivindicó, y toda Babilonia conoció el poder de su Señor. La integridad de Daniel trajo un mejor gobierno para Babilonia y mayor gloria a Dios. ¿Cómo podrían tu integridad y tu trabajo fiel bendecir a otros y dar testimonio a tu comunidad?

ORACIÓN - *Padre celestial, guíame mientras te represento en mi vida diaria. Ayúdame a actuar con integridad incluso cuando el costo sea difícil de soportar. Amén.*

8 de Enero – La obediencia de alto riesgo de Ananías

Por Rob Patterson, Conferencia de los Allegheny

Meditación de las Escrituras: Hechos 9:10-19

Pablo –anteriormente Saulo– fue uno de los constructores del reino más prolíficos de la historia. A lo largo de su ministerio, se produjo gran fruto. Muchas personas se convirtieron, fueron formados como discípulos, y sanados. Se plantaron iglesias y se las nutrió para que se convirtieran en movimientos. Sus cartas a esas personas e iglesias ahora comprenden una parte considerable de la Biblia. En contraste, la jornada apostólica de Pablo comenzó con la visita de un discípulo bastante discreto y ordinario llamado Ananías.

No sabemos si Ananías alguna vez condujo a alguien a Cristo o formó como discípulo a un nuevo creyente a la madurez espiritual. No hay registro de que hiciera ningún milagro. Era simplemente un buen tipo con una sólida reputación entre la gente de Damasco. Pero Ananías es venerado por la iglesia histórica por un solo acto de obediencia. Jesús vino en una visión y le ordenó a Ananías que fuera a la casa de Judas en la calle Derecha. El Señor le dijo a Ananías que Saulo está orando, y tuvo una visión de que tú vendrías a imponerle las manos. Sin embargo, Ananías no se dirigió inmediatamente a la puerta. Le recordó al Señor que Saulo tenía una reputación bien establecida de golpear y matar a los creyentes. Pero Jesús le dijo: “¡Ve!” y Ananías fue.

El cumplimiento de la misión específica que Dios le había encomendado a Ananías comenzó cuando Ananías dijo: “Aquí estoy, Señor”. Es cierto que es una especulación de mi parte, pero sospecho que Ananías vivía con esa disposición cada día. Creo que, por la práctica diaria en situaciones rutinarias, Ananías estaba preparado para ofrecer más que buenas intenciones o palabras cuando las órdenes eran potencialmente letales; sin importar el precio, Ananías obedeció y se presentó.

Cuando pienso en aquellos que para mí han tenido un impacto significativo en el avance del reino, a menudo no encajan en el estereotipo de un líder de alto perfil. Son hombres y mujeres que viven muy cerca del Señor, escuchan su voz y siguen sus pasos a diario. En el momento preciso, guiados por el Espíritu, pronuncian con dulzura una poderosa palabra de paz cuando las emociones están a flor de piel; corrigen con amor al alma que se está desviando del camino; ofrecen consejos sabios en situaciones en las que, de otro modo, la necesidad podría prevalecer; y brindan aliento y consuelo en momentos de desánimo y tristeza. En resumen, son personas comunes, personas como tú y yo, utilizadas por el Maestro para lograr cosas extraordinarias. Estemos listos para escuchar la voz de Jesús.

ORACIÓN - *Padre celestial, aquí estoy. Soy tuyo. Estoy disponible para ti. Ayúdame a escucharte. Prepárame para obedecerte siempre, tanto en asuntos pequeños como grandes. Expande tu reino en mí y a través de mí hoy, en el nombre de Jesús. ¡Gracias! Amén.*

9 de Enero - El sacrificio de Ester

Por Bill Donner, Conferencia del Pacífico

Meditación de las Escrituras: Ester 4:12-17

Al tercer día de su ayuno, Ester se encontraba sola en el atrio interior del palacio del rey. El riesgo era real; lo que estaba en juego no podía ser mayor. La muerte amenazaba a quien se acercara al rey persa sin que él se lo pidiera. Sin embargo, allí estaba ella, arriesgándolo todo. Pero cuando hizo una pausa, su decisión resonó de nuevo: “Si perezco, *que perezca*”. Y con esas palabras, tuvo paz. Los recuerdos la atravesaron como un relámpago. La habían sacado de su hogar y la llevaron al harén del rey Asuero. ¡Horrible! La pusieron en el palacio para que fuera como una muñeca de un hombre pagano. ¡Sin poderío! ¿Por qué Dios lo había permitido? Se vio obligada a ocultar su identidad judía, a comer alimentos impuros e incluso a abandonar su nombre. ¡Vergonzoso! A cambio, tuvo la gloria irónica de ser elevada a “reina”. Entonces, esa llegó a ser su vida. Todo estaba a salvo si no hacía olas con este rey tempestuoso. La supervivencia se había convertido en su motivo de existir. Después de todo lo que se había perdido, se aferraría con todas sus fuerzas a lo que había ganado. Por los menos, así pensaba.

Esta nueva normalidad se hizo añicos cuando escuchó de Mardoqueo: “¡Nosotros, los judíos, hemos sido vendidos para ser aniquilados!”. Incluso le mostró su copia del decreto. Ya estaba en marcha. Le rogaba que intercediera por su pueblo. Le dijo: “Si ahora te quedas absolutamente callada, de otra parte vendrán el alivio y la liberación para los judíos, pero tú y la familia de tu padre perecerán. ¡Quién sabe si precisamente has llegado al trono para un momento como este!”. Y aquí estaba el punto de inflexión. La única forma en que podía darle un propósito a su vida era estar de acuerdo con Mardoqueo; este riesgo le dio sentido a su humillación y su exaltación. Después de todo lo que había perdido, de repente supo que no había perdido su fe. “Si perezco, *que perezca*”, le había dicho a Mardoqueo. Y con ese pensamiento, entró en la cámara del rey.

La vida quebrantada de Ester de pronto se recompuso cuando fue llamada a arriesgar su comodidad y su identidad segura (pero falsa) para salvar a su pueblo. El rey la recibió ese día, y se desencadenó una cadena de eventos dramáticos que liberaron a los judíos en todo el imperio. Al igual que Ester, nosotros también somos tentados a escondernos detrás de ser respetables. Pero al arriesgar su seguridad, Ester se reveló como una verdadera reina. En la historia de Ester, el riesgo abrió la posibilidad de la redención de Dios. ¿Darás pasos arriesgados de fe para abrir la puerta para que Dios toque las vidas de quienes te rodean?

ORACIÓN - *Padre celestial, te pido que me hagas como Ester. Ayúdame a dejar de lado lo que parece seguro. Muéstrame dónde invertir lo que soy en la vida de los demás. Señor, levántame para saber que he venido “para un tiempo como este”. ¡Obra a través de mi quebrantamiento para redimir! Amén.*

10 de Enero - La generosidad de Dorcas

Por Lynn Thrush, Conferencia de los Grandes Lagos

Meditación de las Escrituras: Hechos 9:36-42

Dorcas era una discípula de Jesús que vivía en el importante puerto marítimo de Jope. Pasó gran parte de su tiempo atendiendo a los pobres y viudas de la ciudad. Era estimada por muchos, por lo que fue una sorpresa cuando se enfermó y murió.

En ese mismo tiempo, Pedro estaba visitando un pueblo cercano llamado Lida. Había sanado a un hombre paralítico llamado Eneas, lo que desencadenó una conversión masiva en la región. Ya que las noticias corren rápido, cuando los discípulos de Jope se enteraron del milagro, le pidieron a Pedro que viniera a sanar a Dorcas.

Cuando Pedro llegó, lo llevaron al cuarto de arriba, donde yacía el cuerpo lavado de Dorcas. Las viudas se reunieron junto a Pedro, llorando y mostrándole las túnicas y otras prendas que Dorcas les había proporcionado.

Pedro hizo que todos salieran de la habitación, se arrodilló y oró. Le dijo a Dorcas: "Levántate". Abrió los ojos, y al ver a Pedro se incorporó. Él la tomó de la mano, la ayudó a ponerse de pie, llamó a los creyentes y a las viudas y se la presentó viva. Una vez más, esta buena noticia se difundió rápidamente, pues se conoció en toda Jope y mucha gente creyó en el Señor.

Dorcas siempre hacía el bien. Ayudaba regularmente a los pobres y desfavorecidos. Cuando veía una necesidad, su corazón se ponía inmediatamente en acción a través de sus herramientas de aguja, hilo y telar, y sus pies traían un regalo muy considerado y hermoso. ¡Qué hermosos son los pies de los que traen buenas noticias! Todos conocían a Dorcas y apreciaban su mirada atenta a las personas necesitadas. Toda la comunidad se sintió conmovida de alguna manera por Dorcas cuando compartió generosamente su vida y sus bienes con los vecinos necesitados. Su generosidad impulsó a otros a la acción y, en última instancia, trajo a muchos a la familia de Dios.

Te desafío: ¿cómo puedes emular el espíritu generoso de Dorcas a través de tu tiempo, talento y tesoro?

ORACIÓN - *Padre celestial, te doy gracias por Dorcas. Pido que nosotros, como la Iglesia de los Hermanos en Cristo, igual que ella, mostremos esa característica misionera tan atractiva que es la generosidad. Amén.*

11 de Enero - La estrategia de Nehemías

Por Aner Morejon, Conferencia del Sureste

Meditación de las Escrituras: Nehemías 1:6

Al leer la historia de Nehemías, es difícil no sentir la urgencia de su llamado. Recibió noticias desgarradoras sobre su nación: los muros estaban derribados y su pueblo sufría. A su regreso a Jerusalén, Nehemías encontró los muros de la ciudad destruidos y su pueblo atormentado por las naciones circundantes. Organizó al pueblo para reconstruir los muros frente a sus propias casas y creó un plan para proteger a los constructores del ataque enemigo.

Hoy, podemos empatizar con su difícil situación; gran parte de nuestro mundo parece estar en ruinas.

Una parte que me impacta de la historia de Nehemías es cómo cada persona reparó la sección justo frente a su propia casa. Esto nos enseña que el cambio debe comenzar con nosotros. Debemos humillarnos y reconocer nuestras deficiencias, no solo las de nuestra comunidad, sino también las nuestras. Solo reparando nuestros hogares y relaciones podemos ofrecer un testimonio genuino al mundo.

A pesar de estar en el exilio, Nehemías estaba en un lugar donde tenía todo lo que podía desear; como copero del rey, se le brindaban ciertas comodidades. Sin embargo, su corazón ardía por su pueblo. Este es el verdadero espíritu de un discípulo: sacrificar lo que tenemos para ayudar a los demás. Nehemías enfrentó adversidades, pero nunca permitió que lo desanimaran. De la misma manera, si sentimos que nuestro entorno está en crisis, es hora de buscar al Señor para que nos dé discernimiento y estrategias para reconstruir esos muros caídos.

Como comunidad de fe, debemos recordar que no estamos solos en esta lucha. Necesitamos unirnos con el mismo espíritu que llevó a Nehemías a actuar, un espíritu de unidad y propósito. Necesitamos doblar nuestras rodillas y alzar nuestras voces, clamando por transformación y liberación.

Mientras caminamos juntos, debemos preguntarnos: ¿cuál es nuestra mayor alegría? Sin duda, es ver almas entregadas a los pies de Jesús.

ORACIÓN - *Padre celestial, te pido un despertar espiritual que comience en mí, tal como lo experimentó Nehemías. Que mi corazón se llene de pasión por quienes te necesitan. Ayúdame a reconstruir los muros caídos en mi vida y en mi comunidad, por donde el enemigo ha penetrado fácilmente. Gracias por el regalo de un nuevo año para cumplir la Gran Comisión. Que cada paso que dé refleje tu amor y tu gracia. Amén.*

12 de Enero - La actitud enseñable de Pedro

Por Amber Supplee y Heather Beaty, Conferencia del Susquehanna

Meditación de las Escrituras: Juan 6:68-69

Mis tres hijos (Amber) participan en deportes. Mis dos hijas han estado en danza desde que eran muy pequeñas y mi hijo ha jugado béisbol durante tres temporadas. Les enseño la necesidad de ser educables, estar dispuestos a aceptar correcciones de sus entrenadores y ser capaces de mantener una buena actitud. No pueden abordar el deporte pensando que lo saben todo o que lo hacen todo a la perfección.

Mi hija mayor es perfeccionista y le costaba recibir correcciones de su profesora de danza. Se desanimó, pensando que estaba haciendo todo mal, que era una pésima bailarina y que debería dejarlo. Afortunadamente, su profesora la tomó a un lado y le dijo: “Te doy correcciones porque sé que estás lista para manejarlas. Si no pensara que puedes hacer el cambio, no diría nada”. Mi hija ahora busca activamente la corrección no solo en la danza, sino también, ya que este año empezó a jugar al voleibol. La actitud de enseñable es vital para seguir a Jesús en nuestra vida diaria. Como seguidores suyos, necesitamos estar “apartados” del mundo que nos rodea. Eso requiere un espíritu humilde que busca ser cambiado y corregido por el Maestro. Pedro se dejó cambiar por Jesús, aunque hubo momentos en que pareció bastante testarudo. (Reprendió a Jesús cuando Jesús les dijo a sus discípulos que moriría por ellos y afirmó que nunca lo negaría, aunque sabemos que hizo precisamente eso la noche antes de la muerte de Jesús.) Sin embargo, Pedro se quedó y siguió a Jesús.

Leemos en Juan 6 que muchas personas siguieron a Jesús después de la alimentación milagrosa de los 5.000. Querían ver más milagros. Jesús reconoció ese hecho y luego les dio una dura enseñanza sobre lo que realmente significaba seguirlo: renunciar a todo lo demás, aprender de él y participar en su muerte para que podamos ser redimidos y restaurados.

Esta enseñanza incomodó a muchas personas, por lo que se dieron la vuelta y se fueron. Jesús miró a sus discípulos para preguntarles si también ellos se irían. Pedro respondió: “Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna. Nosotros hemos creído y sabemos que tú eres el Santo de Dios” (Juan 6:68-69). Pedro sabía que sólo Jesús era digno de seguirlo completamente.

En los textos posteriores, vemos que Pedro acepta la corrección de Jesús. Pedro se convierte en la “roca sobre la que se construye la iglesia” porque pasó años siendo enseñable y aprendiendo de Jesús. Ser enseñable es fundamental para nuestro crecimiento espiritual.

ORACIÓN - Señor, te damos gracias por tu profundo amor por nosotros que te impulsa a darnos corrección para que podamos ser más como tú. Oramos para que nuestros corazones permanezcan sumisos y moldeables en tu presencia. Sigue moldeando nuestras vidas, Señor. Amén.



HERMANOS EN CRISTO EE.UU.

431 Grantham Road, Mechanicsburg, PA 17055-5812
bicus.org | (717) 697-2634 | bic@bicus.org